

Hipertexto periodístico: mito y realidad

Ramón Salaverría Aliaga

Universidad de Navarra

The hypertextual character of cyberspace has opened great opportunities to update journalistic text. Thanks to hypertext, it is possible to explore nonlinear ways of structuring the speech and to encourage reader's participation in the configuration of narrative itineraries. Nevertheless, these theoretical possibilities come up against a much modest reality: present cybermedia show a noticeable tendency to reproduce in cyberspace the textual formats that they used in other supports. This paper analyzes the degree of evolution reached by hypertextuality in journalism, after the first ten years of development of cybermedia on the Web.

Introduction

Tras los primeros diez años de historia de los medios en la web (Carlson, 2003), existe cierto consenso académico en destacar tres peculiaridades del lenguaje periodístico en el ciberespacio: hipertextualidad, interactividad y multimedialidad. De hecho, en los últimos años los investigadores acostumbran a analizar el grado de evolución editorial de los cibermedios tomando precisamente estos criterios como punto de partida (Armentia *et al.*, 2000; Díaz Noci *et al.*, 2004; Oblak, 2005). En estos estudios, la mayor o menor inclusión de elementos hipertextuales, interactivos o multimedia se interpreta como signo del nivel de evolución de los medios en la red: los medios con menor aprovechamiento de esos elementos se describen como más rudimentarios, en tanto que los más ricos en ese tipo de recursos se presentan como más avanzados.

Obviamente, la calidad del contenido informativo no depende del uso de la hipertextualidad, la multimedialidad o la interactividad. Un contenido periodístico puede ser excelente sin recurrir a esas posibilidades lingüísticas y, por el contrario, una producción periodística con infinidad de esos recursos puede carecer de valor informativo alguno. Dicho de otro modo, un texto periodístico no es mejor (ni peor) por el hecho de ser más hipertextual, interactivo o multimedia. Ahora bien, el empleo de esos recursos denota un avance lingüístico y una adecuación al nuevo medio que, sin duda, conviene valorar.

En este sentido, durante su primer decenio de vida, los cibermedios han protagonizado en la web un proceso de experimentación lingüística especialmente

fecundo, donde la ausencia de patrones establecidos invitaba a crear nuevas convenciones y reinventar géneros (Huesca, 2000). Probablemente nunca más en la historia de los medios digitales volverá a vivirse una década tan exuberante como la que ha tenido lugar entre 1994 y 2004. Se ha avanzado mucho y muy rápido, por la sencilla razón de que todo estaba por hacer.

1. Marco teórico del hipertexto periodístico

La exploración de nuevos territorios para el periodismo no se ha limitado sólo al mundo profesional. También en los entornos académicos se ha vivido el nacimiento y desarrollo de una nueva disciplina de investigación sobre las características del ciberperiodismo. Estas investigaciones han abordado el análisis de esta nueva vertiente digital del periodismo analizando sus peculiaridades tecnológicas, empresariales y legales. Sin embargo, probablemente haya sido el estudio de sus características expresivas el ámbito que mayor interés ha suscitado desde el mundo académico. Y, dentro de este ámbito, la hipertextualidad ha sido el aspecto quizá más estudiado. Desde luego, este interés preferente por los rasgos del lenguaje ciberperiodístico en general y la hipertextualidad en particular se ha puesto especialmente de manifiesto en España, donde diversos autores han aportado reflexiones muy interesantes al respecto.

Los estudios teóricos sobre el hipertexto realizados durante las últimas dos décadas han explorado este concepto sobre todo desde dos ámbitos fundamentales: la literatura y la documentación. Los estudios literarios sobre el hipertexto, sin duda los más abundantes y fecundos, se han centrado sobre todo en estudiar las características discursivas de los relatos multilineales, así como las peculiaridades narratológicas que ha traído consigo el creciente control del lector sobre la acción narrativa (Rodríguez de las Heras, 1991; Landow, 1992 [trad., 1997]; Laufer y Scavetta, 1992; Murray, 1999; Pajares Tosca, 2004). Por lo que se refiere a los estudios en el campo de la documentación, se han estudiado las posibilidades de organización informativa y búsqueda documental mediante bases de datos hipertextuales (Rovira y Codina, 2000).

A partir de esas tradiciones académicas procedentes, respectivamente, del mundo de la literatura y la documentación se ha conformado en los últimos años un territorio propio para el estudio del hipertexto en el ámbito de los cibermedios. Esta nueva línea de investigación ha comenzado a describir y analizar las peculiaridades del así llamado “hipertexto informativo” o, más específicamente, “hipertexto periodístico”.

En este terreno académico naciente cabe reseñar las aportaciones de autores como la norteamericana Carole Rich, quien esbozaba ya en 1998 modelos hipertextuales para la construcción de informaciones periodísticas (Rich, 1998). Son también dignos de mención los trabajos de sus compatriotas Nora Paul y Christina Fiebich (Paul y Fiebich, 2004). No obstante, desde una perspectiva menos didáctica que las anteriores, quien ha estudiado probablemente con más profundidad este nuevo fenómeno del hipertexto periodístico es el noruego Martin Engebretsen,

autor de una tesis doctoral (Engebretsen, 2001) y varias publicaciones centradas en el análisis de la hipertextualidad en textos ciberperiodísticos (Engebretsen, 2000).

En el ámbito hispano, destacan sobremanera las aportaciones de Javier Díaz Noci, profesor de la Universidad del País Vasco, quien ha identificado y descrito un catálogo de estructuras hipertextuales válidas para las informaciones periodísticas. Esas estructuras, preludiadas ya en su libro *La escritura digital* (Díaz Noci, 2002), las amplió y describió con mayor detalle en el capítulo sobre hipertexto periodístico para el que colaboramos en el *Manual de redacción ciberperiodística* (Díaz Noci y Salaverría, 2003); más recientemente, con motivo de una ponencia presentada en el II Congreso Iberoamericano de Periodismo Digital, celebrado en noviembre de 2004 en Santiago de Compostela, Díaz Noci ha ahondado en sus análisis sobre la incidencia de la hipertextualidad en la reconfiguración de los géneros periodísticos tradicionales (Díaz Noci, 2004). Otros autores hispanos que han estudiado las peculiaridades del hipertexto periodístico en los últimos años han sido el equipo de investigadores liderado por Xosé López en Galicia (López García *et al.*, 2002) y, más recientemente, jóvenes investigadores como Rafael Cores (Cores, 2004) en la Universidad de Navarra y Ainhoa Larrondo (2004; 2005) en la Universidad del País Vasco. Personalmente, también me he interesado por estas cuestiones del hipertexto periodístico en diversos trabajos de investigación publicados a lo largo de los últimos años (Salaverría, 1999; Díaz Noci y Salaverría, 2003; Salaverría *et al.* 2004; Salaverría, 2005b).

2. Caracterización del hipertexto periodístico: rasgos y posibilidades

De éstas y otras aportaciones teóricas similares cabe extraer algunas conclusiones. De entrada, la confirmación de que el hipertexto periodístico se sitúa en un plano en el que se entrecruzan lo literario y lo documental. Las investigaciones recién mencionadas, coinciden en apuntar que el hipertexto periodístico invita a experimentar con nuevas posibilidades en el relato informativo. Permite aplicar al periodismo las posibilidades expresivas que se han descubierto previamente para el mundo de lo literario. Por otro lado, el hipertexto periodístico también tiene mucho de hipertexto documental. Los cibermedios están contruidos como medios de consulta informativa en los cuales se parte de una página principal o portada, que actúa como tronco principal del cual derivan las diversas secciones e informaciones específicas. Dicho de otro modo, un cibermedio no es un hipertexto de lectura consecutiva o lineal, sino que se presenta indefectiblemente como una estructura arborescente, por la que el lector debe navegar a semejanza de como se navega por las bases de datos documentales.

Esta tensión entre lo literario y lo documental que detectamos en los cibermedios se ha saldado, al menos hasta el momento, con una clara victoria de lo documental. Los editores de cibermedios se muestran por lo general poco preocupados por las posibilidades expresivas que ha descubierto el hipertexto. Por el contrario, conceden gran importancia a conseguir una navegación orientada y rápida dentro del cibermedio; a la hora de diseñar su arquitectura informativa, muchos cibermedios se guían de hecho por la regla de “dos clics, como máxi-

mo” para alcanzar cualquier punto de la publicación. Los cibermedios -unos más que otros, claro está- también se preocupan por incluir buscadores internos, archivos documentales y mapas de navegación. Sistemas, en definitiva, tendentes a optimizar el rendimiento documental.

Sin embargo, frente a esta creciente calidad documental de los cibermedios, encontramos en las actuales publicaciones de la web un notable desaprovechamiento de los recursos literarios hipertextuales, cuando no directamente su olvido. Mientras que los académicos se interesan en analizar las cualidades narrativas del hipertexto, los responsables de los cibermedios, más preocupados por el reto a corto plazo del suministro constante y eficaz de información, se dedican sobre todo a construir herramientas documentales solventes. Es en este punto donde cabe señalar que se ha producido un desfase entre las expectativas creadas y la realidad alcanzada.

Los autores que hemos analizado y descrito múltiples posibilidades para el aprovechamiento narrativo del hipertexto, nos encontramos ante la evidencia de que los cibermedios rara vez hacen uso de esas posibilidades. Frente al mito, se presenta la modesta realidad.

Hoy día los directores de cibermedios, sometidos a un modelo editorial que sigue privilegiando la mera reproducción de contenidos previamente elaborados para el medio impreso, en lugar de la elaboración de contenidos específicos para el medio digital, apenas se preocupan por experimentar con las cualidades expresivas que permite el hipertexto. Se limitan a reproducir, en la mayoría de las ocasiones, un modelo básico de hipertextualidad en el que las informaciones cuentan apenas con dos nodos: un primer nodo situado de ordinario en la portada general del medio o, en su defecto, en una apertura de sección, donde se presenta un título-enlace (Salaverría, 2005b) eventualmente acompañado de una entradilla o teaser (Sandoval, 2003), y un segundo nodo donde se despliega el resto del cuerpo del texto. Es decir, la estructura hipertextual más simple de todas. Bien es verdad que esta estructura hipertextual simplísima de ida y retorno se adorna en ocasiones con la suma de enlaces a artículos relacionados, tanto insertos en el propio cuerpo del texto como, más habitualmente, recuadrados de manera exenta. Sin embargo, la inclusión de estos enlaces relacionados no constituye en realidad un esfuerzo por enriquecer la estructura hipertextual de las informaciones; se trata, por el contrario, de una simple yuxtaposición de informaciones construidas a su vez mediante ese mismo modelo binodal básico. La agregación de esas informaciones con estructura binodal da como resultado paquetes informativos dotados de cierta riqueza y complejidad hipertextual. Sin embargo, insistimos, se trata de una riqueza hipertextual sólo aparente, puesto que esas moléculas hipertextuales complejas no son más que el resultado de yuxtaponer varios hipertextos simples de dos nodos.

Ahora bien, no todas las informaciones de los cibermedios se limitan a este patrón hipertextual tan básico. Existen algunos géneros en los que se van abriendo camino estructuras hipertextuales más ricas y complejas. Por tanto, constituyen actualmente el campo de experimentación más fecundo e interesante para analizar la evolución del hipertexto periodístico. Esos géneros especialmente aptos para

el ensayo de las posibilidades hipertextuales son, en primer lugar, los reportajes multimedia (López García, 2003; Larrondo, 2005) -también denominados “especiales” por algunos medios o, incluso, “experiencias multimedia”- y, en segundo lugar, y de manera muy destacada, las infografías interactivas (Cores, 2004).

A continuación, analizaremos las razones por las cuales estos dos géneros se han convertido en tipos de textos especialmente adecuados para su desarrollo hipertextual.

3. El reportaje, género para la experimentación hipertextual

El reportaje es un tipo de texto que, según los autores, se encuadra en la categoría de los géneros informativos o bien, más habitualmente, en la de los géneros interpretativos. A este respecto es bien conocida, por ejemplo, la distinción de José Luis Martínez Albertos entre “reportaje objetivo” y “reportaje interpretativo” (Martínez Albertos, 1993). La razón de esta duplicidad la basa este autor en el hecho de que en ocasiones el estilo de ciertos reportajes se escora hacia el modelo de la información básica, sin apenas licencias estilísticas; éste sería el territorio del “reportaje objetivo”. En cambio, el “reportaje interpretativo” se caracterizaría por una mayor carga analítica y por una mayor riqueza de estilo. Algunos autores identifican como reportaje sólo este segundo tipo y adjudican al primero el nombre de noticia o información, es decir, el mismo nombre que se aplica a los textos informativos más simples. Nosotros, siguiendo esta distinción, entendemos por reportaje sólo aquellos textos que cuentan con un marcado carácter interpretativo y una notable elaboración estilística.

Desde esta premisa, el reportaje se dibuja como un género especialmente apto para su despliegue hipertextual (Larrondo, 2004). Y ello porque, en primer lugar, este género interpretativo se caracteriza por su aprovechamiento de la documentación. Los reportajes recurren de ordinario a contextualizar y explicar los acontecimientos novedosos con referencias al pasado. Gracias al hipertexto, esas referencias documentales pueden integrarse en el texto del reportaje de manera sencilla, sin necesidad de saturarlo de datos caducos que muy probablemente ralentizarían la lectura y le restarían interés. De hecho, la misión más común que se encomienda a los enlaces insertados en los reportajes suele ser la de aportar contexto documental a los acontecimientos o declaraciones recientes de las que se da cuenta en el texto.

Sin embargo, no acaba ahí la aptitud del reportaje para el aprovechamiento hipertextual. Este género se caracteriza asimismo por su exuberancia en el empleo de distintos tipos de escrito, muy especialmente la narración, la descripción, la exposición y, en menor medida, también el diálogo (Álvarez, 1993). Quedaría fuera tan sólo el quinto y último tipo de escrito, la argumentación, que se considera patrimonio de los géneros periodísticos argumentativos o de opinión (Martínez Vallvey, 2002). Esta profusión de registros redaccionales facilita la fragmentación hipertextual del reportaje siguiendo un criterio de división basado en los tipos de escrito (Salaverría, 1999).

Baste un ejemplo para aclararlo: en los relatos, los pasajes descriptivos se utilizan para retratar a los personajes y representar los lugares donde tienen lugar

las acciones. Esta descripción de personajes y lugares se suele realizar con concisión, para evitar el hastío del lector, pero con la suficiente definición para que ese lector pueda hacerse una imagen de ellos. Gracias al hipertexto, es posible mantener la concisión descriptiva en el texto principal, y si el lector desea ampliar voluntariamente detalles sobre alguna de las personas mencionadas en el reportaje o sobre cualquiera de los lugares en los que ocurren los acontecimientos relatados, se le ofrece un enlace descriptivo cuyo nodo de destino le aportará los detalles que busca. Siguiendo este mismo criterio, en el reportaje se pueden incluir *enlaces narrativos, enlaces expositivos e, incluso, enlaces dialógicos*.

Más aún, la propia construcción del discurso puede realizarse de manera hipertextual. Pensemos, por ejemplo, en un hipotético reportaje que narre una serie de acontecimientos donde se detectan tres fases bien diferenciadas: un antes, un durante y un después. Esta secuencia, de hecho, suele ser muy común en infinidad de textos periodísticos; pensemos en tantos y tantos reportajes sobre atentados, catástrofes naturales, acciones militares, etcétera. Pues bien, cada una de esas partes puede presentarse en un nodo independiente, con lo que el hipertexto final se presentaría con una estructura lineal compuesta de tres nodos.

La significativa extensión que caracteriza a muchos reportajes contribuye asimismo a esta necesidad de fragmentación. Múltiples estudios de usabilidad en la web coinciden en recomendar que los nodos no incluyan un volumen de texto excesivo. Aunque sólo sea por esta razón relacionada con la pura legibilidad, los reportajes reclaman una fragmentación hipertextual.

4. La infografía interactiva, género hipertextual por excelencia

Aunque el reportaje ofrece buenos mimbres para la experimentación hipertextual, es sin duda el género de la infografía donde se ha alcanzado hasta ahora un mayor aprovechamiento de la hipertextualidad (Cores, 2004).

Este género, a caballo entre lo textual y lo icónico, ha experimentado en los cibermedios un impulso espectacular desde finales de los años 1990. En ese impulso han tenido mucho que ver los avances alcanzados en ciertas aplicaciones informáticas que permiten realizar con relativa facilidad gráficos vectoriales, tanto estáticos como en movimiento, al tiempo que permiten intercalar textos en las piezas informativas e insertar sonidos. Son programas, por tanto, que han allanado el camino para la experimentación de la hipertextualidad y la multimedialidad en el ciberperiodismo.

Esta posibilidad tecnológica ha sido aprovechada por los infografistas, quienes han comenzado a elaborar relatos hipertextuales que combinan textos, imágenes y sonidos (Valero, 2003). Esas infografías despliegan una exuberante riqueza hipertextual, pues aprovechan a fondo las diversas modalidades de los hipertextos axiales y reticulares (Díaz Noci y Salaverría, 2003).

Además, conviene destacarlo, ese aprovechamiento se hace desde un planteamiento narrativo explícito. Es decir, el infografista considera la disposición de los nodos hipertextuales como una manera de estructurar el relato y orientar la adquisición de información por parte del lector. Para el infografista, el

hipertexto no es simplemente una herramienta para la yuxtaposición aleatoria de contenidos. La importancia que otorga a esta cuestión del itinerario narrativo se demuestra, por ejemplo, en la abundancia de ayudas de navegación (flechas, líneas de tiempo, botones, etc.), que contrasta con el recurso al simple enlace -bien en el título o bien inserto en el cuerpo del texto- habitual en los demás géneros ciberperiodísticos. El infografista propone caminos hipertextuales y no simples posibilidades discrecionales de navegación.

Esta deliberada planificación hipertextual que se advierte en las infografías, apenas se detecta aún en otros géneros ciberperiodísticos, incluido el reportaje. Los periodistas todavía perpetúan en la red las técnicas redaccionales del mundo impreso y utilizan el hipertexto como una simple técnica para añadir documentación, pero no para estructurar el relato.

5. A modo de conclusión

Los estudiosos del lenguaje ciberperiodístico han descrito en los últimos años múltiples posibilidades expresivas gracias al hipertexto. Esos trabajos han contribuido a dibujar un mito que anunciaba lo que se antojaba una renovación profunda de los modos y rutinas clásicas de la redacción periodística.

Tras diez años de evolución de los cybermedios, sin embargo, el balance real es mucho más modesto. Tal y como han descrito varias investigaciones (Oblak, 2005; Salaverría, 2005a; Van der Wurff, 2005), los contenidos ofrecidos hoy día por las publicaciones digitales evidencian una notable desatención por parte de los periodistas a estas nuevas posibilidades expresivas. No obstante, algunos géneros -en particular, el reportaje y sobre todo la infografía- comienzan a dar muestras de un creciente aprovechamiento de esas posibilidades.

Frente a las expectativas creadas sobre una pretendida renovación rápida y radical del lenguaje periodístico, nos encontramos con una realidad profesional de mutaciones lentas y paulatinas, que no reniegan de su herencia genética procedente del lenguaje de la prensa impresa y, en menor medida, de los medios audiovisuales. Tras una década de evolución, los cybermedios comienzan a tener voz propia, pero todavía se apoyan en el lenguaje de sus predecesores.

References

ÁLVAREZ, M. (1993). *Tipos de escrito I: Narración y descripción*. Madrid: Arco/Libros.

ARMENTIA, J. I.; CAMINOS, J. M.; ELEGARAY, J.; MARTÍN, F.; MERCHÁN, I. (2000). *El diario digital. Análisis de los contenidos textuales, aspectos formales y publicitarios*. Barcelona: Bosch.

CARLSON, D. (2003). "The History of Online Journalism". En Kawamoto, K. (ed.) *Digital Journalism. Emerging Media and the Changing Horizons of Journalism*. Lanham [etc]: Rowman & Littlefield Publishers, pp. 31-55.

ROVIRA, C.; CODINA, L. (eds.) (2000).

Organització i recuperació de la informació [web]. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya. En: www.uoc.es (consulta: 16 de enero de 2005).

CORES, R. (2004). "Shaping hypertext in news: multimedia infographics". En SALAVERRÍA, R; SÁDABA, C. (eds.) *Towards new media paradigms. II International Conference of COST A20*. Pamplona: Eunat, pp. 27-46.

DÍAZ NOCI, J. (2002). *El discurso digital*. Bilbao: Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea.

DÍAZ NOCI, J; SALAVERRÍA ALIAGA, R. (2003). "Hipertexto periodístico: teoría y mode-

los". En DÍAZ NOCI, J.; SALAVERRÍA ALIAGA, R. (coords.). *Manual de redacción ciberperiodística*. Barcelona: Ariel, pp. 81-139.

DÍAZ NOCI, J. (2004). "Los géneros ciberperiodísticos: una aproximación teórica a los ciber-textos, sus elementos y su tipología" [web], II Congreso Iberoamericano de Periodismo Digital, Santiago de Compostela. En: www.ehu.es/diaz-noci/Conf/santiago04.pdf (consulta: 15 de diciembre de 2004).

DÍAZ NOCI, J.; GAGO, M.; LÓPEZ, X.; MESO, K.; PEREIRA, X.; SALAVERRÍA, R. (2004). "New trends in content and design at the Spanish cybermedia". En SALAVERRÍA, R.; SÁDABA, C. (eds.). *Towards New Media Paradigms. II International Conference of COST A20*. Pamplona: Eunote, pp. 47-62.

ENGBRETTSEN, M. (2000). "Hypernews and Coherence". *Nordicom Review*, 21(2). (2001). *Nyheten som hypertext. Tekstuelle aspekter ved møtet mellom en gammel sjanger og ny teknologi*. Oslo: Norwegian Academic Press.

HUESCA, R. (2000). "Reinventing Journalism Curricula for the Electronic Environment". *Journalism & Mass Communication Educator*, 55(2), pp. 4-15.

LANDOW, G. P. (comp.) (1997). *Teoría del hipertexto*. Barcelona: Paidós. (Traducción española de la edición original: *Hypertext: The Convergence of Contemporary Critical Theory and Technology*. Baltimore: Johns Hopkins Press, 1992.)

LAUFER, R.; SCAVETTA, D. (1992). *Texte, hypertexte, hypermédia*. París: Presses Universitaires de France.

LARRONDO, A. (2004). "El reportaje se reinventa en la red: estructura del reportaje hipertextual" [web], *Revista Latina de Comunicación Social*, 57. En: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20040357larrondo.htm> (consulta: 12 de enero de 2005).

LARRONDO, A. (2005). "Contenido informativo y estrategias de presentación en internet: el 'especial temático' como experiencia innovadora de reportaje" [web], VI Congreso Nacional de Periodismo Digital, Huesca. En: www.congreso-periodismo.com/actualidad/noticia.asp?idNoticia=74 (consulta: 25 de enero de 2005).

LÓPEZ GARCÍA, G. (2003). "Géneros interpretativos: el reportaje y la crónica". En DÍAZ NOCI, J.; SALAVERRÍA ALIAGA, R. (coords.). *Manual de redacción ciberperiodística*. Barcelona: Ariel, pp. 449-494.

LÓPEZ GARCÍA, X.; GAGO MARIÑO, M.;

PEREIRA FARIÑA, J. (2002). *Novas tendencias do xornalismo electrónico*. Santiago de Compostela: Lea.

MARTÍNEZ ALBERTOS, J. L. (1993). *Curso general de redacción periodística*. Madrid: Paraninfo (ed. revisada).

MARTÍNEZ VALLVEY, F. (2002). "Nuevos caminos para la enseñanza del periodismo argumentativo". *Anàlisi*, 2002, pp. 213-226.

MURRAY, J. H. (1999). *Hamlet en la holocubierta*. Barcelona: Paidós.

OBLAK, Tanja (2005). "The Lack of Interactivity and Hypertextuality in Online Media". *Gazette*, 67(1), pp. 87-106.

PAJARES TOSCA, S. (2004). *Literatura digital: el paradigma hipertextual*. Cáceres: Universidad de Extremadura.

PAUL, N.; FIEBICH, C. L. (2003). "Elements of digital storytelling: a taxonomy of terms - and a lot of questions". En SALAVERRÍA, R.; Sádaba, C. (eds.) *Towards new media paradigms. II International Conference of COST A20*. Pamplona: Eunote, pp. 137-150.

RICH, C. (1998). *Creating online media. A guide to research, writing and design on the Internet*. Nueva York: McGraw Hill.

RODRÍGUEZ DE LAS HERAS, A. (1991). *Navegar por la información*. Madrid: Fundesco.

SALAVERRÍA, R. (1999). "De la pirámide invertida al hipertexto: hacia nuevos estándares de redacción para los periódicos digitales". *Novática*, 142, pp. 12-15.

SALAVERRÍA, R.; CORES, R.; DÍAZ NOCI, J.; MESO, K.; LARRONDO, A. (2004). "Evaluación de los ciberdiarios en las comunidades vasca y navarra". *Comunicación y Sociedad*, XVII(1), pp. 161-189.

SALAVERRÍA, R. (2005a). "An Immature Medium: Strengths and Weaknesses of Online Newspapers on September 11". *Gazette*, 67(1), pp. 69-86.

SALAVERRÍA, R. (2005b). *Redacción periodística en internet*. Pamplona: Eunote.

SANDOVAL, T. (2003). "Los géneros informativos: la noticia". En Díaz Noci, J.; Salaverría Aliaga, R. (coords.) *Manual de redacción ciberperiodística*. Barcelona: Ariel, pp. 425-448.

VALERO, J. L. (2003). "El relato en la infografía digital". En Díaz Noci, J.; Salaverría Aliaga, R. (coords.) *Manual de redacción ciberperiodística*. Barcelona: Ariel, pp. 555-589.

VAN DER WURFF, R. (2005). "Impacts of the Internet on Newspapers in Europe: Conclusions". *Gazette*, 67(1), pp. 107-120.